

actual es una crisis de sobreproducción? Absolutamente no (a menos que se tenga la fe): toda crisis de sobreproducción conduce inevitablemente a una baja de los precios, debido a una fuerte oferta o producción, enfrentada a una demanda débil o a un poder de compra limitado. Ahora bien, actualmente, uno de los aspectos más vistosos de la crisis es justamente la inflación, es decir, exactamente lo contrario de una baja de los precios. Esta inflación se debe ya sea a un aumento de las materias primas, o sea a un excedente del poder de compra en relación a la producción. En los dos casos, el esquema marxista es perfectamente inutilizable, puesto que afirma lo contrario de lo que afirma la realidad. A menos que la realidad sea engañosa, el falso es el esquema.

Si la inflación se debe a una alza de las materias primas, evidente que el dinero gastado por los capitalistas va a inflar el poder de compra general y crear un excedente de demandas o un nuevo mercado para los productos del mismo capitalista que arriesga todo, salvo una crisis de sobreproducción. Si la inflación se debe a un excedente de demandas (alimentado por el crédito), eso quiere decir que los proletarios no solamente no conocen la "pauperización", sino que ellos pueden gastar más de lo que producen y que, por consiguiente, la crisis actual sería más bien, una crisis de sub-producción, en absoluto no una crisis de sobreproducción tal como lo había previsto Marx.

En estas condiciones, eso de soltar en una baja tendencial de las tasas de ganancias, denota un fuerte grado de inconciencia

o de optimismo. Es cuestión de ir a preguntar a las compañías petroleras o a los sectores capitalistas de punta (informática, aviación, armamentos), sobre lo que piensan de la baja tendencial de las tasas de ganancias. Si usted cree en eso todavía, vaya a preguntar a un banco o a una sociedad inmobiliaria.

La realidad de la crisis está en otra parte, aquí una sola cosa es evidente: la crisis del marxismo, cualquiera que sea.

Por un análisis anarquista de la crisis.

En definitiva, el defecto esencial de la teoría marxista reside en su naturaleza cuantitativa y mecánica. Para comprender la crisis actual, se debe más que nunca, abandonar la idea misma del determinismo económico simple, como ya lo habían hecho Proudhon y Bakunin. Es que no es la "economía" quien determina en sentido único la "política", sino que existe entre estas dos esferas, interrelaciones recíprocas y no prioritarias. Se trata para nosotros de señalar y subrayar lo cualitativo, es decir lo "político" y lo "cultural", en el corazón mismo de los mecanismos económicos.

El poder no es una cosa "determinada", sino una cosa determinante. Para los anarquistas cuya razón de ser es la lucha contra el poder, el análisis de la crisis se deberá hacer en términos de poder. Proudhon fundaba toda su teoría en la idea simple de que la explotación económica era precedida y hecha posible, por la explotación política o la sumisión (lo que le valió los rayos y centellas de Marx). Piensa efectivamente, que en el corazón mismo